



EUGENIO DE SANTA CRUZ Y ESPEJO.
REFLEXIONES MÉDICAS SOBRE LA HIGIENE DE QUITO

Carmina Rodríguez Hermoso

Eugenio Espejo representa para las luces de Quito la difusión del nuevo espíritu crítico y científico en lucha contra las preocupaciones de la superstición y las falsas ideas consagradas por la costumbre.

En su obra se hace evidente la intersección de las formas tradicionales con el nuevo espíritu ilustrado. El *Museo Luciano de Quito o Disputados de los Ingenios Quilichos* (1779), *Marco Farcio Cobán* (1780) y *La Ciencia Blancardina* (1781), escritos en forma de diálogo, son una propuesta de reforma de los sistemas escolásticos de la enseñanza de los jesuitas, con el fin de "perfeccionar la oratoria sagrada, su contenido y recitación"¹. Su intención es explícitamente polémica, probablemente respondiendo a su afán de difusión:

"... para lenitivo propio y para examen de otros, ha usado en estos diálogos de una sal, que un tanto se inclina a lo cáustico"².

A pesar de utilizar el diálogo, género que había quedado en el olvido desde el Renacimiento, y por otra parte la forma tradicional de los debates medievales, estas obras son una sátira anticlerical, y en concreto en contra de los Jesuitas, lo cual es lugar común del siglo XVIII³. En ellas se critica la formación cultural que habían recibido las autoridades de Quito: a partir de una observación de las necesidades de la realidad, hay una propuesta de ideas para su remedio.

La *Representación de las curas de Riobamba* (1785) y las *Cartas Riobambenses* (1787) tuvieron inicialmente la intención de defender al clero de Riobamba, saltando de paso algunas cuentas personales, pero en ellas está la descripción de la lamentable situación del indio y un análisis de la economía local⁴.

Otras obras de contenido económico y social son la *Memoria sobre el coste de géneros* (1792), *Informe sobre la inconveniencia de que los cadáveres no sean sepultados dentro de las Iglesias*⁵.

¹ Eugenio Espejo, *Obras selectas*, Caracas, Ayacucho, 1981, pág. 81.

² Eugenio Espejo, "La Ciencia Blancardina", en *Obras selectas*, ed. cit., pág. 200. El mismo método de polémica en tres actos había sido utilizado por el jesuita porteño Verney El Barbaresco, cuyo obra, de 1746, se tradujo al español en 1760.

³ Jean Sarrailh, *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, para revisar el papel de los jesuitas en el panorama de la educación y la enseñanza en España hasta el momento de su expulsión.

⁴ Una descripción detallada de ambas obras se encuentra en Philip Louis Astute, *Eugenio Espejo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

⁵ Sobre la existencia de esta obra por la mención que de ella hace el propio Espejo. En las *Reflexiones Médicas sobre la Higiene de Quito*, prólogo de Guillermo Arcus, Quito, Imprenta Muisa, (suf.), en adelante *Reflexiones...*, se refiere a este problema con bastante detenimiento, y es presumible que la inclusión del asunto en este ensayo haya hecho innecesaria la publicación del *Informe* (Ver *Reflexiones...*, págs. 90 y 91). Por lo demás, él lo dice en la pág. 109.

Eugenio de Santa Cruz y Espejo: Reflexiones médicas sobre la higiene de Quito [artículo]Carmina Rodríguez Hermoso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Hermoso, Carmina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eugenio de Santa Cruz y Espejo: Reflexiones médicas sobre la higiene de Quito [artículo]Carmina Rodríguez Hermoso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile